

MONICIÓN DE ENTRADA

Hemos concluido el tiempo de Navidad y comenzado el Tiempo Ordinario. Hoy vemos en Jesús la “Luz de las naciones”, que anuncia el profeta Isaías, y el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” y “El Hijo de Dios” que proclama Juan el Bautista.

Pero estos profetas ya pasaron y ahora somos cada uno de nosotros, como comunidad de fe misionera, quienes hemos sido llamados para ser testigos de nuestra fe, para anunciar, entre las personas que nos rodean, su salvación.

SALMO



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): *Presentamos nuestra oración al Padre, después de escuchar con un espíritu abierto su Palabra*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que nos alimentemos de la Palabra de Dios y vivamos conforme a ella. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Para que cese la carrera de armamentos y se invierta en proyectos contra el hambre, en sanidad y cultura. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por todos los niños, en ese día de la Infancia Misionera, para que todos puedan comer, ir a la escuela, conocer a Jesús y, guiados por el Espíritu Santo, anuncien con ilusión el amor de Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los enfermos, los ancianos, los presos y todos los que sufren, para que con nuestro apoyo y solidaridad, logren encontrar la fortaleza y el consuelo que Jesús les da. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que, movidos por el Espíritu, nos impliquemos en la nueva etapa de nuestra misión parroquial, aportando y poniendo a disposición de los demás, los dones recibidos. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a): *Escucha, Señor, nuestra oración y haznos crecer en amor y en fidelidad a ti y a tu evangelio. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (39) es la expresión de abandono en la voluntad de Dios del fiel que ha experimentado su misericordia. Es la expresión de los profetas Isaías y Juan que se saben llamados a cumplir una tarea. Es la expresión de todo discípulo misionero: "¡Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad!"

¡¡ CON SU SANGRE NOS COMPRÓ !!

Juan nos presenta a Jesús
como "Cordero de Dios":

Quita el pecado del mundo,
nos ofrece su perdón.

Por el pecado, los hombres
no aceptan al Creador.

Le vuelven el rostro al Padre,
abusando de su amor.

Y así despiden, con rabia,
un olor a corrupción,
proclamando con orgullo:

"El único "dios" soy yo".

Al no creer en Dios Padre,
se buscan la perdición:

Esclavos de "falsos dioses",
les rinden adoración.

El resultado es un mundo
duro, injusto y pecador,
marcado por la violencia,
la soberbia y la ambición.

Dios, que no abandona al
hombre,

nos envió un Salvador,
un Cordero que, en la cruz,
con su sangre, nos compró.

Que, al recordar al Cordero,
antes de la comunión,
con fe y amor, le entreguemos
todo nuestro corazón.